

ECUADOR

Debate⁹⁶

Quito/Ecuador/Diciembre 2015

Legitimidad judicial: control e independencia

El horizonte de la crisis que viene

Conflictividad socio política:
julio · octubre 2015

Algunos determinantes de la independencia judicial interna: un estudio comparado de las cortes de Chile, Perú y Ecuador

El rol de la Corte Suprema de Justicia de la Argentina en el impulso de la participación política en la jurisdicción

El Papel de las Audiencias en la Protección de Derechos y la Construcción de Legitimidad Judicial. El Caso de Colombia

¿Un Tribunal Constitucional para la República Argentina? Reflexiones en torno a la dimensión política del control de constitucionalidad a partir del modelo chileno

Debates en torno al perfil recomendable para los magistrados de un Tribunal Constitucional. El caso español y datos comparados

La cuestión agraria hoy:
perspectivas y retos

La visión estratégica del cambio social: acción heroica o transformación silenciosa

El nacionalismo autoritario, la religiosidad popular y el rechazo del liberalismo en Bolivia. Una crítica a la obra de René Zavaleta Mercado

ECUADOR DEBATE 96

Quito-Ecuador • Diciembre 2015

PRESENTACIÓN / 3-5

COYUNTURA

- El horizonte de la crisis que viene / 7-12
Hernán Ibarra
- Conflictividad socio-política: julio-octubre 2015 / 13-18

TEMA CENTRAL

- Algunos determinantes de la independencia judicial interna: un estudio comparado de las cortes de Chile, Perú y Ecuador / 19-37
Santiago Basabe-Serrano
- El rol de la Corte Suprema de Justicia de la Argentina en el impulso de la participación política en la jurisdicción / 39-49
Sebastián Sancari
- El Papel de las Audiencias en la Protección de Derechos y la Construcción de Legitimidad Judicial. El Caso de Colombia / 51-72
César Augusto Valderrama Gómez
- ¿Un Tribunal Constitucional para la República Argentina? Reflexiones en torno a la dimensión política del control de constitucionalidad a partir del modelo chileno / 73-88
Lisi Trejo
- Debates en torno al perfil recomendable para los magistrados de un Tribunal Constitucional. El caso español y datos comparados / 89-112
Jorge O. Bercholc

DEBATE AGRARIO-RURAL

- La cuestión agraria hoy: perspectivas y retos / 113-123
Francisco Rhon Dávila

ANÁLISIS

- La visión estratégica del cambio social: acción heroica o transformación silenciosa / 125-142
Patricio Moncayo

- El nacionalismo autoritario, la religiosidad popular y el rechazo del liberalismo en Bolivia.
Una crítica a la obra de René Zavaleta Mercado / 143-157
H. C. F. Mansilla

RESEÑAS

- El nuevo rostro de la democracia / 159-162
- Arenas de conflicto y experiencias colectivas.
Horizontes utópicos y dominación / 163-165

ARENAS DE CONFLICTO Y EXPERIENCIAS COLECTIVAS. HORIZONTES UTÓPICOS Y DOMINACIÓN

**María Luisa Tarrés Barraza, Laura Montes de Oca Barrera y
Diana Silva Londoño (Coords.)**

El Colegio de México, 2014, 527 pp.

Hernán Ibarra

En el estudio de la acción colectiva se han gestado grandes tendencias teóricas e interpretaciones. Desde la década de 1970 surgieron teorizaciones sobre los movimientos sociales que se agruparon en dos grandes corrientes: la teoría sobre la movilización de recursos que se desarrolló en Estados Unidos y la teoría de los nuevos movimientos sociales que prosperó en Europa. La primera surgió sobre la base del movimiento de los derechos civiles, la oposición a la guerra de Vietnam y las demandas ambientalistas. La segunda implicaba una crítica a las formas de movilización clásicas que habían predominado en el movimiento obrero y el sindicalismo. Toda una gama de procesos organizativos y movilizaciones pasaron a ser analizados con nuevas conceptualizaciones y dieron lugar a muchos estudios empíricos.

La teoría de la movilización de recursos considera que los movimientos son una prolongación de actuaciones institucionalizadas. Se plantea que los movimientos surgen a partir de cambios a largo plazo en los recursos del grupo, en su organización y en las oportunidades de

desarrollar formas de acción colectiva. En cuanto los movimientos son producto de cambios a largo plazo, la movilización tiene que ver con la disposición y uso de recursos instrumentales, de poder y movilización. En realidad los recursos tienen usos múltiples y son de carácter tangible (dinero, locales, recursos) e intangible (capacidades organizativas, apoyos). En la teoría de la movilización de recursos se tornó central el análisis de la estructura de las oportunidades políticas, la creación de marcos interpretativos y los ciclos de protesta.

La teoría de los nuevos movimientos sociales se hallaba anclada en la crítica a las relaciones entre organizaciones políticas y organizaciones sociales que sobre todo implicaban la existencia de una dependencia del liderazgo y orientación de organizaciones políticas. El apareamiento de un nuevo tipo de reivindicaciones y nuevos actores desde los años sesenta y setenta, con las demandas feministas, ecologistas, juveniles, e identidades sexuales con una alta autonomía de formaciones políticas institucionalizadas produjeron una convergencia de

reivindicaciones con procesos de identidades mediante movilizaciones que tenían formas novedosas de expresión y un alto impacto en los medios de comunicación. Pero los nuevos movimientos sociales también se encontraban tarde o temprano con los imperativos de la institucionalización al negociar las demandas en el sistema político.

En una apreciación retrospectiva, la tendencia al estudio de los movimientos sociales tuvo tradicionalmente en América Latina el fuerte influjo del marxismo con el enfoque de clase. En los estudios que auspició CLACSO en los años ochenta predominaron los enfoques influidos por el pensamiento de Alain Tournai. Cuando emergieron los llamados nuevos movimientos sociales, se produjo el predominio de los enfoques relacionados con la identidad y la formación de nuevos campos de conflicto que surgieron en el periodo neoliberal durante los años noventa y comienzos del siglo XXI. Se debe precisar que los enfoques de tipo histórico han dejado las importantes compilaciones de Stern sobre las rebeliones indígenas en los Andes y la de Katz sobre las rebeliones campesinas en México. Fueron estudios que mostraron la complejidad de la acción colectiva en perspectiva histórica. En un tiempo ya distante, no se puede dejar de evocar las crónicas de Carlos Monsiváis recogidas en *Entrada libre. Crónica de la sociedad que se organiza* (1987), donde retrató algunos aspectos de la irrupción de prácticas movilizadoras y contestatarias.

En esta compilación predomina la línea interpretativa de la movilización de recursos. Buena parte de los artículos de esta compilación, revelan un manejo de esta teoría que ha implicado dejar en un plano secundario la problemática de las identidades colectivas. O bien,

se da lugar también a posturas eclécticas que recogen formulaciones de otros cuerpos teóricos. Se trata del estudio de distintas situaciones de acción colectiva centradas en México durante el pasado reciente exceptuando un caso relacionado con Bolivia y otro con Argentina. Se puede constatar que una parte de los casos analizados se encuentran relacionados con problemáticas surgidas en el Distrito Federal o en torno a conflictos que implican una confrontación con políticas y acciones gubernamentales. Dos casos se refieren a situaciones históricas. Se tiene la sensación de que las situaciones analizadas tienen una alta autonomía en cuanto a sus dinámicas específicas. Los procesos de movilización y organización analizados han coincidido con los procesos de democratización y mayor pluralismo político con el declive del PRI en la política mexicana.

En la introducción a esta compilación, María Luisa Tarrés hace un recorrido por la problemática de los movimientos sociales en América Latina y su significado histórico en los procesos de democratización. Las demandas cambiantes que han surgido en los distintos ciclos de protesta revelan cambios y transformaciones que implican nuevas demandas, la persistencia de esquemas de dominación y la dificultad existente ante la fragmentación de los actores colectivos. Al respecto, resalta la importancia y el punto de quiebre que representó el movimiento zapatista en 1994.

Tanto en el caso del ciclo de protestas de Bolivia de 2000-2005 tratadas por Carmen Rosa Rea; las acciones de los trabajadores en las empresas recuperadas por los trabajadores de Argentina analizadas por María Amalia Gracia y el desarrollo del movimiento homosexual en México que estudia Sofía Arguello se

halla la problemática de la identidad. En este último caso se encuentra la intervención de la categoría de la identificación como una manera de no encapsular las identidades y orientaciones sexuales.

La cuestión del clientelismo político como una forma de intermediación política entre los sectores populares y el Estado aparece tratada como una problemática que se encuentra también ligada a la acción colectiva. Diana Silva presenta la trama compleja de las redes organizativas de los comerciantes ambulantes en el centro histórico de la ciudad de México con las redes políticas y los conflictos por la ocupación de los espacios públicos. En tanto que Edison Hurtado analiza los significados de los vínculos clientelares como mecanismos que relacionan organizaciones de habitantes de las colonias populares y los marcos de acción colectiva donde estos vínculos se crean y recrean continuamente.

El caso de la represión y control estatal a las movilizaciones del llamado Pacto Ribereño que enfrentó a poblaciones de Chiapas y Tabasco afectadas por la explotación petrolera y PEMEX en los años setenta emerge en el texto de Mario Alberto Velásquez sobre la base de la documentación de la Dirección Federal de Seguridad. Se evidencia como el Estado establece mecanismos de seguimiento y control que implican también vigilar a las autoridades locales.

Es de mucho interés el capítulo de Laura Montes de Oca dedicado a un

tema que ha surgido con fuerza desde hace una década: la responsabilidad social corporativa. Si bien vinculada históricamente a la filantropía empresarial, implica una contramovilización social que da respuesta a las iniciativas sociales contrarias a las políticas de las corporaciones empresariales.

El conflicto por los recursos hídricos en la Cuenca de México es estudiado mediante el análisis de redes organizativas y las configuraciones discursivas por Leonardo Garavito.

Un conflicto sobre el Cerro San Pedro en San Luis Potosí que implica una contienda de un escenario local con una empresa minera canadiense es analizado por David Madrigal poniendo en juego los marcos interpretativos surgidos en el conflicto.

El tono general de esta compilación aporta a una problematización de la teoría de la movilización de recursos y su capacidad explicativa. Especialmente en el trabajo de Rea sobre Bolivia se cuestiona el uso rígido que se suele hacer sobre la estructura de las oportunidades políticas y los ciclos de protesta. Sin embargo, algunos temas quedan como interrogaciones. Por ejemplo, las relaciones entre la acción colectiva y la representación política. O la cuestión siempre problemática de la sociedad civil y la esfera pública. En fin, la cuestión de las identidades sociales y étnicas sigue allí aunque transformada y sujeta a cambiantes percepciones y discursos.